

LA CONVERSACIÓN EN LA MONTAÑA

Los escritos sapienciales en la Biblia

Los escritos sapienciales parecen ocupar un lugar secundario al lado de los gigantes que son la Ley y los Profetas. No parece que esta valoración sea justa. En este artículo se reivindica el papel de los textos sapienciales en la escritura, afirmando que abren al diálogo en el seno de las escrituras, hacen circular la revelación en el tiempo y el espacio y procuran un enlace entre Dios y el mundo.

La conversation sur la montagne. Les écrits de sagesse dans la Bible, Christus 203 (2004) 292-300.

En la montaña de la transfiguración, los discípulos de Jesús asisten a una entrevista. Moisés, Elías y Jesús conversan familiarmente. “Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos blancos como la luz. En esto, se le aparecieron Moisés y Elías que conversaban con él” (Mt 17,2-3). En la interpretación tradicional cristiana, Moisés y Elías representan a la *Ley* y los *Profetas*: todas las escrituras rinden testimonio al Hijo revelador del Padre. Este episodio de la Transfiguración nos da pie para entrar en el propósito del presente artículo. ¿Cuál es el lugar y qué funciones desempeñan los escritos sapienciales en el Antiguo Testamento? En la narración de la transfiguración, Jesús dialoga con el Legislador y el Profeta, pero, ¿dónde está el Sabio?

Si aceptamos que desde la época de la redacción del NT, las escrituras del judaísmo están clasificadas en tres clases de escritos: la *Torá*, *Profetas* y *Otros Escritos*, el relato de la transfiguración invita a pensar que Cristo Jesús ocupa en esta narración la función de todos los sabios de Israel, así como Moisés la de todos los legisladores y Elías la de los profetas. Los discípulos son testigos de un *encuentro* entre la *Torá*, los *Profetas* y la *Sabiduría*, en el seno de las Escrituras.

Con la ayuda de este relato, retenemos tres características del papel que juega la Sabiduría en el Antiguo Testamento: La sabiduría abre al diálogo en el seno de las Escrituras; hace circular la Revelación en el tiempo y en el espacio; y establece un vínculo entre Dios y el mundo.